



LA REALIDAD NO SE CONSTRUYE, SE BAILA

Nietzsche había criticado también esa postura ultrasubjetivista e idealista de la "construcción de la realidad" mediante el discurso, esa pretendida desvinculación rezumante de ideología entre el discurso y la materia: "El hombre no ha tardado en servirse de la misma teoría kantiana del conocimiento para una glorificación del hombre: el mundo sólo tiene realidad en él. Rebota de un lado para otro como una pelota en las cabezas humanas". Y, concluía, frente a esa idea de que "el mundo sólo tiene realidad en el hombre": "Las formas del intelecto han surgido, muy lentamente, de la materia. De suyo es probable que se adapten rigurosamente a la verdad".

Escribía Zunzunegui, aludiendo a un documental de Joaquín Jordá (el director de [Numax presenta](#) (1980) y su "secuela", [Veinte años no es nada](#) (2004), traductor excelente de Baudrillard), [Monos como Becky](#) (1999) que "de esta manera este film impar cumple con algo que cada vez parece más olvidado por un cine, el nuestro, cada vez más miope ante la realidad que se supone debería servirle como punto de partida: dar a la sociedad de la que brota un cine que sea espejo de sus problemas y en el que se reflejen, a la vez, un contra y un plus".

